

EL PULSO DEL PLANETA

El golf del siglo XXI

El Circuito Europeo busca atraer a nuevos aficionados con torneos de seis hoyos, en los que el público, la música y la tecnología ganan protagonismo



Nacho Elvira (saliendo desde la piscina del hoyo 6) y Jorge Campillo ya están en cuartos de final

NURIA POMBO

MIGUEL Á. BARBERO
ENVIADO ESPECIAL A
CASCAIS (PORTUGAL)



El golf lleva jugándose durante siglos y los rectores de las principales instituciones internacionales quieren que lo siga haciendo durante muchos más. Por eso debe adaptarse a los tiempos que corren y no darle la espalda a las apetencias del público del siglo XXI. Así al menos lo considera Keith Pelley, el máximo representante del Circuito Europeo, que está convencido de que hay que ofrecer modelos novedosos con los que poder competir con la numerosa oferta de ocio existente. «Este fin de semana se celebran la final de Roland Garros, la de la NBA, la de la Liga de Naciones de la UEFA, comienza el Mundial de fútbol femenino... así que tenemos que ser creativos para sobrevivir en un mundo audiovisual». Para ello han decidido realizar una serie de tres torneos diferentes de manera consecutiva y así llamar la aten-

ción de los espectadores. Primero fue en Dinamarca, donde los jugadores pasaban por una pasarela entre el público camino del hoyo del 14; la semana pasada el de Bélgica, en el que se mezclaban los formatos por golpes y por hoyos, con eliminatorias finales a nueve hoyos; y, ahora, el GolfSixes de Portugal, que rompe todos los esquemas. «El año pasado se celebraron 395 torneos valederos para el ranking en todo el mundo y 382 fueron "medal-play", a dieciocho hoyos. Creo que hay que ofrecer algo diferente que nos haga atractivos», incide Pelley.

En 2018 se celebró a modo de ensayo en Londres y el resultado fue de lo más esperanzador: la mitad de los asistentes eran menores de 35 años, rebajando la edad media un 20 por ciento con respecto a las pruebas regulares del Tour. De ahí que este año en Cascais hayan echado el resto con el proyecto. Con el entorno privilegiado de la costa atlántica y la afición portuguesa dispuesta a divertirse, han

convertido el impresionante resort de Oitavos Dunes en todo un parque temático del entretenimiento.

«A mí me parece un torneo muy divertido, ya lo jugué el año pasado y ahora no he dudado en apuntarme» comenta Jorge Campillo, uno de los dos españoles presentes, que está siendo testigo de las novedades que se ponen en práctica: la utilización de medidores láser por parte de los jugadores, el reloj de control de tiempos para evitar los retrasos, la mezcla de equipos masculinos y femeninos y, sobre todo, la cercanía con el público. «A mí me parece muy bien, no me molesta en absoluto que juguemos desde posiciones diferentes, con música o con la gente hablando -comenta Nacho Elvira, que debuta aquí- porque a ellos se les ve disfrutar y en el fondo se trata de eso, de que seamos capaces de entretenerlos».

Partidos de seis hoyos, música en vivo, reloj de tiempo y duelos mixtos, algunos de los atractivos

Con partidos exprés, de seis hoyos, no hay tiempo de aburrirse. La vida actual se vive rápido y el golf, también.



VISTO Y NO VISTO

IGNACIO
RUIZ-QUINTANO

EL BAILE

«Una multitud impasible contemplaba los estragos del fuego. Algunos mozalbetes hicieron un corro»

La cola de pavo macroní (pavo republicano) desplegada en Normandía nos tapaba la decisión del Senado francés de restaurar Notre Dame como estaba («último estado visual conocido», es su expresión), frente a la «reconstrucción inventiva» que pedía Macron con un concurso de arquitectos que porfiarían por colocar, pinchado en la Flecha de Viollet-le-Duc, un Macron vestido de San Jorge en lucha con el dragón de los chalecos amarillos. ¡Qué «fatalité»!

Manolo Valls, que ejerce de cuñado de Macron en España, ganó fama de filósofo un día que dijo que «ser de izquierdas es desafiar a la fatalidad», que es como decirse tonto, pues la «fatalité», si lo es, resulta inevitable, con lo que Valls devendría en el «Mon Beauf» de Cabu, en tanto que cuñado escogido por la «fatalité» para profesar el odio macroní a lo popular.

La «fatalité», el cuñadismo y la quema de templos nos trae a la memoria el baile de los cuñados, Azafra y Rivas-Xérf, en la quema de «notredames» de mayo del 31 en España: «Estaba ardiendo la Residencia de los jesuitas -anota Xérf-. Acudí a verlo. Una multitud impasible contemplaba los estragos del fuego. Algunos mozalbetes hicieron un corro danzante en demostración de su alegría. Mezcláronse a ellos algunos conocidos, como el poeta festivo Luis de Tapia, mi casero y amigo, siempre juvenil, a quien me uní en la chorrera zarabanda. Cuando poco después se lo dije con ingenua jactancia a mi cuñado (¡presidente del gobierno!), me contestó que mi baile le había costado unos cuantos millones al ministro de Hacienda, Prieto. Queríamos decir que cuantos nos regocijábamos con aquella purificación populachera éramos culpables de la depreciación de los valores públicos en Bolsa y del perjuicio causado a la economía nacional, por la suspensión de no sé qué operaciones en curso con los Estados Unidos».

Entre el Senado de la República francesa y el Gobierno de la República española media el abismo de lo que, sin darle importancia, llamamos civilización.

Verbolario

POR RODRIGO CORTÉS

Interpretar, v. tr. Hacer de. // 2. Entender lo que uno quiera.

